

Dante Exiliado

Por

E. RAÚL ZAFFARONI

I

CABE afirmar que la existencia humana es un permanente devenir que se cierra con la muerte. Sólo entonces, al dejar de ser, le es posible al género humano echar un vistazo sobre toda esa carrera e interrogarse sobre ella en forma definitiva. Es entonces cuando la existencia, que ya no es tal, deja de ser proyecto.

Resulta significativo que a siete siglos de aquel 8 de mayo de 1265, en que nacía en Florencia un niño que sería bautizado con el nombre de Durante, la Humanidad siga ocupándose en forma tan minuciosa de él. En efecto, nos interrogamos sobre un sinnúmero de aspectos de la vida de Dante y de su obra: ¿Cómo amó? ¿Qué significó y cómo sintió ese amor por Beatriz, al que no hay voz humana capaz de calificar? ¿Qué quiso decir en cada uno de los catorce mil doscientos treinta y tres versos de su *Commedia*? Esa *Commedia*, obra máxima, con la que cierra la literatura italiana de la Edad Media y que, paradójicamente, fue Boccaccio, el escritor que abre maravillosamente el Renacimiento literario y a quien le cupo ser su primer comentarista oficial, el que la apellidó *Divina*. Dante, el poeta de lo eterno, el de lo ultrahumano, no la denomina así, y es Giovanni Boccaccio, que baja las letras del cielo a la tierra para enfrentarlas a lo humano, quien le agrega el epíteto que jamás se separará de la obra.

Corresponden a Alighieri muchos méritos. Entre los fundamentales,

y quizá imposible de hallar tres siglos después de su existencia, el que resuma en su *Commedia* todo el saber de su época. Mucho se ha escrito sobre Dante en relación con las diversas ciencias: Dante matemático, geógrafo, astrónomo, etc. No es el caso de insistir sobre ello. Nos basta recordar en este sentido, que Dante no desprecia la ciencia, sino que está informado hasta de la que por ese entonces era más desprejuiciada y avanzada: los conocimientos del mundo árabe, que le influyen aun en lo literario a través de la cultura hispano-musulmana ¹.

Probablemente fue por tradición oral como Dante tomó conocimiento de esta ciencia musulmana, a través de su maestro, Brunetto Latini, por quien Dante siente un respeto reverente y al que recuerda en su obra máxima paternalmente:

Ché in la mente m'è fitta, ed or mi accorrà,
La cara e buòna imagine patèrna
Di voi, quando nel mondo ad ora ad ora
M'insegnavate come l'uòm s'etèrna:
E quan'io l'abbia in grado, mentre io vivo
Covièn che nella mia lingua si scèrna ².

Brunetto Latini fue enviado como embajador de Florencia a la Corte de Alfonso el Sabio en Sevilla, en el 1260. Seguramente allí tomó contacto con el mundo hispano-árabe y con la ciencia y literatura musulmanas, que luego se reflejarán en el inmortal poeta italiano. Quizá fue por esto por lo que Dante no haya sido un producto del clero medieval con referencia a la ciencia, aunque también es cierto, como no podía ser de otra manera, que aceptó y explicó los conocimientos de su época.

¹ Puede verse *La escatología musulmana en la Divina Comedia*, de MIGUEL ASÍF PALACIOS, citado por José Bergua en el *Prólogo* a la traducción castellana de Arturo Cuyás de la Vega.

² *Infierno*, Canto XV, versos 82-87: Que aún conservan el pecho y mente mía / Vuestra bondadosa y paternal semblanza, / Como cuando enseñábaisme algún día / De qué modo eternal vivir se alcanza; / Por cuyo bien, mientras me encuentre vivo, / Se deshará mi lengua en alabanza (Traducción de Don Juan de la Pezuela, Conde de Chestre).

Dante *Exiliado*

II

No obstante, queremos insistir en algo que muchas veces pasa desapercibido o apenas advertido. ¿Cuál es el mayor mérito de Alighieri en relación con las letras de Italia? Sencillamente, y en pocas palabras, diremos que Dante eleva la lengua de su patria, lo que hasta entonces era el dialecto de la Toscana y por ende el de la Florencia, por encima de todas las otras que se hablaban y aún se hablan en la península. Él, visionario que fue de la unidad italiana, convierte al romance toscano en lengua nacional de Italia, al darle una categoría que no poseen las otras. La lengua de su patria, de su Florencia nunca olvidada, será hablada siglos después, como lengua nacional de Italia; el idioma italiano: la lengua *di Dante*.

Cabe pensar que su patria, Florencia, le hubiese reconocido este mérito en vida, mas la realidad triste fue muy otra. Dante ni siquiera murió para los odios: ocho años después de su muerte, considerándole hereje, el Cardenal Du Poyet quiso quemar sus huesos. Aún después de muerto, el odio papal le perseguía, el odio de aquellos a quienes en sus versos había llamado *lobos*:

Vinca la crudeltà che fuòr mi sèrra
Del bèllo ovile ov'io dormii agnèllo,
Nimico ai lupi che le danno guèrra...³

Hasta en la tumba le persiguieron los herederos del Papa Bonifacio VIII:

Sè'tu sì tòsto di quell'aver sazio,
Per lo qual non temesti tòvre a inganno
La bella dònna, e di pòi farne strazio!⁴

³ *Paraíso*, Canto XXV, versos 4-6: Vence al fin la crueldad que me destierra / Del dulce aprisco en que dormí cordero / Entre los lobos que le ponen guerra (Trad. del Conde de Ceste).

⁴ *Infierno*, Canto XIX, versos 55-57: ¿Tan presto has llegado a saciarte de

Con respecto a estos versos, uno de sus traductores españoles, el Conde de Cheste, comenta: *Se dijo en aquel tiempo exageradamente por los gibelinos, sus adversarios, que Bonifacio VIII se casó con la Santa Iglesia* (esto es, obtuvo el papado) *por medio de la corrupción, y que después, para resarcirse del gasto, saqueó a su Esposa.* No obstante, bueno es recordar que el Conde de Cheste, en carta al Marqués de Molíns, advierte: *Un hombre de mis creencias religiosas y de mis opiniones políticas, naturalmente no ha de querer dar pábulo al espíritu irreligioso y revolucionario de Europa en los días en que tan sañudo se presenta para el poder temporal del Papa,* agregando más adelante: *¡Ojalá que los asuntos que se rocen con la Iglesia, porque tratan de la persona de sus ministros, no dieran tampoco margen a funestas interpretaciones!* No obstante ser ésta una de las mejores traducciones de la Divina trilogía a nuestra lengua, justo es advertir esta tendenciosa interpretación, que por otra parte su autor no oculta. En cambio, Arturo Cuyás de la Vega, que traduce la obra en prosa, en nota a los mismos versos dice: *Las terribles censuras que el autor fulmina contra Nicolás III, Bonifacio VIII, y después contra Clemente V, las atribuyen algunos a su pasión política. Era a la sazón gibelino, defensor de la preponderancia imperial, y por consiguiente, acérrimo enemigo del poder temporal de la Santa Sede. La historia confirma algunos de sus juicios y desmiente otros, porque no siempre es artículo de fe la imparcialidad de los contemporáneos; pero no cabe la menor duda que la inmoralidad del papado en aquella época, se hace acreedora de éstas y de mayores censuras.* Mas, pese a cualquier interpretación, lo incuestionable es que

*Este sepulcro helado
encierna a Dante de su patria echado.*

todos aquellos bienes por los que no temiste apoderarte con engaños de la bella Esposa, y has renunciado a envilecerla por más tiempo? (Trad. de Arturo Cuyás de la Vega).

III

*O primo, o solo inspirator di Dante
Quando ladro il danaste e barattiero.*

Así Giosuè Carducci trataba *A messer Conte Gabrielli da Gubbio, Podestà di Firenze nel 1301*⁵.

Encontrábase Dante como embajador ante Bonifacio VIII en Roma, cuando *el esbirro Carlos de Valois, Conde Gabrielli le declara culpable de estafa* por haber aceptado aquello que no podía o de otro modo del que le era permitido por las leyes; *y ninguna sentencia, en verdad, puede ser más descarada que ésta, donde, sin ser demostrada la culpa del condenado, no está, ni mucho menos, definida. Fue pronunciada, como es evidente, en contumacia, pero Dante, demasiado bien conocía que no le restaba ninguna esperanza de obtener justicia, toda vez que, citado a comparecer en persona a exponer sus excusas, no comparece, y el mismo podestà el 12 de marzo de 1302 decretó la confiscación de sus bienes, y estableció que donde fuere que en cualquier tiempo caiga en manos de la comuna, fuese quemado vivo*⁶. *La sentencia es inicua, sea desde el punto de vista ético como del jurídico, dice Ludovico Magugliani*⁷.

Dante queda, pues, por este inquisitivo procedimiento, en el exilio. Ya nunca volverá a Florencia, a su patria, ni siquiera después de muerto. Quedaba atrás su juventud, el recuerdo de Beatriz, muerta en 1290, de su maestro Latini, de los amigos. Es aquí, en el exilio, donde surge y, con el correr del tiempo, se magnifica la figura de Dante que posemos en la actualidad.

Se refugió de inmediato en Verona (1303-1304), en 1306 en Lúgiana, luego en varias partes no bien identificadas de Italia y, quizá, incluso en París. Le fue ofrecida a Dante una amnistía que no

⁵ Citado por EMILIO ZUCCARINI, *Attraverso l'opera di Dante*, Buenos Aires, 1922 (en la cubierta, 1923).

⁶ *Storia d'Italia*, por LUIGI STEFANONI, Vol. IV, pág. 2430, Roma, 1883.

⁷ En *Nota* a la edición de Rizzoli editore, Milano, 1949.

aceptó, puesto que consideraba injusta la sentencia y, por consiguiénte, humillante la amnistía. También a él, como a tantos exiliados, se le ofreció la oportunidad de ceder, pero no lo hizo; prefirió no volver a ver su patria, a la que nunca olvidó, esperando retornar a Florencia coronado de poeta:

Se mai continga che il poëma sacro,
Al quale à posto mano e cièlo e tèrra,
Sì che m'è fatto per più anni macro,
Vinea la crudeltà che fùor mi sèrra
Del bèllo ovile ov'io dormii agnèllo,
Nimico ai lupi che gli danno guèrra;
Con altra voce omai, o altro vèllo
Ritornèrò poèta, ed in sul fonte
Del mio battesmo prendèro il cappèllo... *

Regresar a Florencia fue su anhelo permanente, pero, a poco de volver de Venecia a Rávena, donde se hallaba en la Corte de Guido Novello da Polenta, en la noche del 13 al 14 de septiembre de 1321, a los 56 años, se cierra su ciclo vital.

IV

¿Cuál es la razón por la que Carducci llama *O primo, o solo ispirator di Dante* al esbirro Gabrielli? Pues, porque las obras más importantes de Dante, *De monarchia*, *Convivio*, *Trattato della Volgare Eloquenza* y *Commedia* ⁹, fueron escritas en los años del exilio.

* *Paraíso*, Canto XXV, versos 1-9: Si el sagrado poema que a luz saco, en que parte han tenido cielo y tierra, / Y que me ha tantos años puesto flaco, / Vence al fin la crueldad que me destierra / Del dulce aprisco en que dormí cordero / Entre los lobos que le ponen guerra; / Con otra lana y canto más entero / Volveré yo Poeta, y en la fuente / Tendré el laurel do me bañé primero (Trad. del Conde de Cheste).

⁹ *La Divina Comedia* fue escrita aproximadamente entre 1300 y 1318, habiéndose alterado su texto en algunos códices, al transcribirla, dado que la imprenta aparece ciento cincuenta años más tarde. Se calcula que los códices de la época superaban los doscientos, y fue Pietro Alighieri quien proporcionó el más depurado.

Dante Exiliado

Hay ciertos fenómenos políticos dignos de estudiarse en sus consecuencias últimas. No es el de Dante el único. Fueron y son muchos los regímenes autocráticos que expulsan de la tierra que tiene la desgracia de soportarlos, a los mejores hombres que haya producido la misma, y, paradójicamente, son ellos, en el exilio, quienes hacen conocer al mundo el genio de su patria, a la que no pueden tornar. Por, y en algunos casos a pesar de ellos, su patria se ve beneficiada, y con el correr de los años debe reconocer esta inmensa deuda de gratitud para con sus exiliados. Dante quizá sea el ejemplo más típico al respecto, sin que por ello nos olvidemos de lo que decía con acierto Lorenzo Ghiverti en *EL PENSAMIENTO HUMANISTA*: *aquel que es rico en conocimientos no es extranjero en ninguna parte del mundo. Privado de sus bienes y abandonado por sus amigos, sin embargo, él por siempre será ciudadano en cualquier ciudad.*

El Dante Alighieri, Codificador del Romance Italiano, es el Dante del exilio, que arrastra tras él el recuerdo de Beatriz, que para él no era recuerdo sino vivencia.

Cuando hoy, en ese hermoso e incomparablemente dulce romance de su tierra toscana, que es la lengua oficial de la República Italiana, se expresa la ciencia y el arte de Italia, menester es recordar que ello se debe a la obra de un exiliado: Dante o Durante Alighieri, a quien, ni muerto, su Florencia tiene¹⁰, como si en la puerta de la ciudad por la que salió en aquella misión a Roma, estuvieren escritas las palabras de *color oscuro* que en su inmortal ensueño, al que llamó comedia y no tragedia, leía sobre la puerta infernal:

Per me si va nella città dolente,
Per me si va nell'eterno dolore,

¹⁰ El Marqués de Molins nos informa de lo siguiente: *Esta reclamó en vano los preciosas cenizas en 1429. Miguel Angel no pudo conseguir este favor de los de Edvena. Napoleón mismo no se atrevió, para favorecer a la Reina de Etruria, a arrancar aquel precioso tesoro a su tumba hospitalaria. En fin, cansados ya los florentinos, le erigieron en 1430 en Santa Croce el magnífico cenotafio, monumento hueco y tardío, que lisonjea su orgullo cívico e inmortaliza su ingratitud.* PRÓLOGO a la trad. del Conde de Chesté.

E. RAÚL ZAFFARONI

Per me si va tra la perduta gènte.
Giustizia mósse il mio alto fattore:
Fècemi la divina potestate,
La somma sapièzza e il primo amore.
Dinanzi a me non fur còse create,
Se non etèrne; ed io etèrno duro.
Lasciate ogni speranza, voi ch'entrate! ¹¹

¹¹ *Infierno*, Canto III, versos 1-9: Por mí se va a la ciudad del dolor. Por mí se va al tormento eterno. Por mí se va a las razas malditas. La justicia animó a mí Sublime Creador. Soy obra del Supremo Poder, de la Suma Sabiduría, del Primer Amor. Antes de mí nada existía, salvo las esencias inmortales, y yo vivo eternamente. ¡Oh, los que aquí entréis, perded toda esperanza! (Trad. de Arturo Cuyás de la Vega).

EUGENIO RAÚL ZAFFARONI (Pujol 862, Capital Federal). Nació en Buenos Aires el año 1940. Doctor en Ciencias Jurídicas y Sociales. Miembro de la Association Internationale de Droit Pénal, se especializa en Criminología en la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha publicado varios trabajos sobre su especialidad.